

“Estar en los FAD es un orgullo como aparejador”

Rafael Bellver es el director de Ejecución del Centro Cultural El Musical, ubicado en el barrio de El Cabanyal (Valencia). Esta obra, que abarca rehabilitación y nueva planta, quedó finalista en el apartado de Arquitectura en los Premios FAD 2004, concedidos por la prestigiosa institución cultural Fomento de las Artes Decorativas, a través de su Asociación Interdisciplinaria de Diseño del espacio ARQ-INFAD. Además, el pasado 26 de noviembre el Colegio de Agentes de la Propiedad Inmobiliaria galardonaba a AUMSA por el mismo edificio en el apartado de Espacios Dotacionales Públicos: Rehabilitación.

¿Qué representa para usted esta distinción?

Para mí quedar finalista es como un premio, un reconocimiento. Hay ocho finalistas, y entre ellos se elige al ganador, que este año fue el Campus Universitario de Vigo. Para mí valora el esfuerzo de más de 30 años de profesión. Es un orgullo también como aparejador valenciano, pues del Colegio de Valencia no ha salido en muchos años, que yo sepa, ningún ganador ni finalista de los Premios FAD. En mi opinión, estos premios distinguen la obra y a todo el equipo. En el diploma como finalistas figura el arquitecto, el aparejador, el ingeniero, el promotor, el contratista...

Usted dirigió la ejecución, ¿qué dificultades ha presentado esta obra de nueva planta sobre un edificio en ruinas?

Ha sido una obra muy compleja porque es una zona con edificios muy antiguos. Era el antiguo Cine Musical, estaba completamente rodeado de medianeras y había que tener un cuidado exquisito. Además, por la cercanía a la playa, el nivel freático quedaba tan alto que hubo que cambiar el nivel de cimentación previsto porque cuando se hicieron las catas aquello funcionaba como un barco.

¿Cómo lo solucionaron?

Haciendo una losa de cimentación a cota

del nivel freático, en vez de la solución prevista en el estudio geotécnico, que era una cimentación más profunda por bataches, pero con la gran subpresión existente y los sifonamientos del suelo no se podía sobrepasar la cota freática, pues podía provocar daños en los edificios medianeros.

“Era el antiguo Cine Musical, estaba completamente rodeado de medianeras y había que tener un cuidado exquisito. Además, por la cercanía a la playa, el nivel freático quedaba tan alto que hubo que cambiar el nivel de cimentación previsto”

Principalmente, toda la obra es estructura, con muros de hormigón, muy esbeltos, de 25 cm. de espesor, y hasta 20 ó 24 m. de altura. Son dobles muros, separados con una serie de costillas perpendiculares para rigidizar, que también precisaron una ejecución muy compleja mediante encofrados trepadores.

En el conjunto de la obra, ¿destacaría alguna solución constructiva o detalle técnico en particular?

En general, su misma concepción con muros esbeltos y grandes volúmenes.



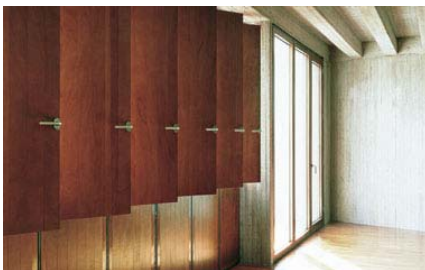
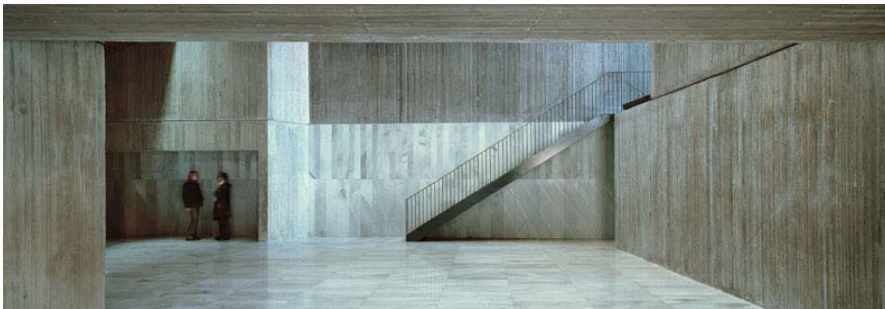
Tras la fachada original del cine, de unos 12 x 13 m. sorprenden los más de 3.000 m² construidos en el interior. En cuanto a detalle, la puerta de entrada es espectacular. El acceso inicial era pequeñísimo y el arquitecto concibió, al ver el estado de la fachada, una puerta mucho más grande: esa macropuerta que tenemos en este momento, con 10,20 de altura x 3,60, con una corredera de una sola hoja que se abre sin ningún esfuerzo. Es impresionante.

¿Se siente orgulloso de esta obra?

La verdad es que sí. Tardamos tres años en finalizarla y me impliqué mucho en ella.

Considera la distinción como un reconocimiento a su trayectoria profesional. Háblenos de ella

Acabé la carrera en 1970 cuando aquí no había Escuela de Arquitectura Técnica y nos preparábamos en la academia CID para examinarnos en Barcelona. Son más de 30 años de profesión, que dan para mucho: gabinete técnico, empresa, ejercicio libre, restauración, nueva planta. Me enseñaron a calcular incluso antes de empezar la carrera,



cuando trabajaba como delineante para un arquitecto y mi primer cálculo, tutorizado por él, fueron las Escuelas Luis Amigó, y ahí están.

Pero de aquellos años 70 quizá destacaría un centro de cálculo técnico que monté en el 75, con programas propios, y allí elaboré el primer programa informático de mediciones para arquitectos que hubo en Valencia.

En el 75. Prácticamente no había ordenadores

El término ordenador ni existía. Lo que tenía era un computador, un monstruo enorme. El disco duro, el almacenamiento de datos, era una cinta de cassette.

Pero de lo que sí estoy orgulloso es de introducir en Valencia la vigueta partida en voladizos. Fue entre el 72 y el 74, cuando estuve en una empresa de prefabricados de hormigón. Hasta

entonces se utilizaba la vigueta completa, a la que se le quitaba el hormigón a la cabeza en la longitud del voladizo y se dejaban los alambres vistos para que cuando apoyaran, atravesaran la armadura de la viga y volara.

¿Cómo la introdujo?

Pues peleándome con todo el mundo. Técnicamente la vigueta partida era mejor solución, pero cuando vieron que además el coste era menor, no hubo problema. La empresa para la que trabajaba fue la primera en introducirla y poco a poco se fue extendiendo su uso.

Y en esta trayectoria, ¿de qué obra se siente más orgulloso? ¿Qué intervención premiaría?

Curiosamente, una que no recibiría premios. Diría que donde estoy viviendo. Fue una promoción de dos bloques de viviendas, donde hicimos una primera

fase de 25 viviendas y otra de 30. Las acabamos en 1982. Entonces formaba equipo con un arquitecto, un gran amigo ya fallecido, y nos implicamos muchísimo. Queríamos hacer algo de gran calidad, sin aumentar los costes. Y trabajamos mucho para ello. Por ejemplo, están calculadas con un canto de 23 cm. cuando entonces se calculaba con cantos de 20 cm. y no se dimensionaban las flechas. Son viviendas normales y corrientes, eran VPO, con 90 m² útiles máximo, y nos dimos un palizón para ajustar hasta los 90 exactos, o 89,99.

En realidad, no tiene nada especial, pero quizá me sienta más orgulloso de ella que de las premiadas. Nos adelantamos en muchos aspectos a la normativa actual. Hoy sería de otra manera. Siempre con el tiempo se va mejorando y aprendiendo: nuevas técnicas, nuevos elementos, nuevos materiales. Va todo rapidísimo y continuamente hay que actualizarse para estar al día.

